

## ENFRENTANDO GIGANTES

*“El Señor es mi pastor, nada me falta; en verdes pastos me hace descansar. Junto a tranquilas aguas me conduce; me infunde nuevas fuerzas. Me guía por sendas de justicia por amor a su nombre. Aun si voy por valles tenebrosos, no temo peligro alguno porque tú estás a mi lado; tu vara de pastor me reconforta”*

*(Salmo 23 NVI)*

Cuando enfrentamos problemas, y estamos en medio de un conflicto, no podemos evitar sentirnos derrotados, sin ánimo de seguir adelante, y no podemos visualizar claramente lo que nos espera en el futuro.

A veces, nos auto compadecemos, pronunciamos palabras con las que nosotros mismos nos descalificamos, nos creemos incapaces de vencer el gigante que se ha parado ante nosotros, para obstaculizarnos el paso hacia la meta.

Es necesario que hoy te recuerde, que Dios te ama y que ha prometido permanecer a tu lado, sostenerte, protegerte, cuidarte e infundirte nuevas fuerzas.

Asumir una actitud de derrota, te paraliza, vivir en el pasado que ya no puedes cambiar, te impide tomar decisiones acertadas en tu presente, para poder construir un futuro diferente.

Ánimo, levántate, avanza, si pones tu mirada en la dirección correcta, sabrás que todo lo que pasa en tu vida, tiene un propósito maravilloso en las manos de Dios.

Aunque hoy no entiendas porqué te suceden las cosas, más adelante, tendrás la autoridad y el conocimiento para ayudar a otros a superar la misma prueba que tu atravesaste.

Si te han hecho daño, perdona, así conocerás la paz verdadera, deja tus ansiedades, preocupaciones y problemas no resueltos en manos del Todo poderoso, tú, búscalo, conócelo y date la oportunidad de cambiar tu estilo de vida, de vivir algo diferente, de caminar seguro hacia la victoria.

Las pruebas son temporales, eres tú quien decide cuando salir del desierto, es tu actitud de guerrero valiente, tu pase al paraíso, aprópiate de las promesas que te pertenecen como heredero del reino de Dios.